EGB 6 6

En Ciencias de la Naturaleza del PRONEP-EGB, los profesores Doña Eloisa Ortega Cantero y Don Enrique Sandoval Valdemoro han hablado de la enseñanza de la geología en la escuela. A continuación les ofrecemos un nuevo espacio del PRONEP-EGB dedicado hoy a la materia de formación pedagógica del área de Ciencias Sociales. Dialogaremos con uno de los profesores encargados de la pedagogía correspondiente al área de Ciencias Sociales, Doña Isabel Escudero, con relación al contenido de los dos primeros cuadernillos de evaluación a distancia.

Buenas noches, otra vez con vosotros en esta segunda emisión referente a la materia de formación pedagógica del área de Ciencias Sociales. Hoy nos ocuparemos, en este breve tiempo del que disponemos, de hablaros del contenido de los dos primeros cuadernillos de evaluación a distancia correspondientes a la unidad didáctica número 3, Dinámica de la Personalidad Adolescente, y la unidad didáctica 4, Socialización y Evolución de la Conducta. Este año los profesores de esta materia han alterado el orden de envío de los cuadernillos, siendo los primeros los correspondientes a las unidades 3 y 4 por considerarlas primordiales en esta área, en cuanto que constituyen una plataforma pedagógica que atiende por igual al objeto y al sujeto del aprendizaje.

Consideramos que uno de los pilares fundamentales del aprendizaje lo constituye el sujeto del aprendizaje, el alumno, y que el estudio del desarrollo y las características de la personalidad de este sujeto es condición necesaria para que pueda darse un aprendizaje fértil y adecuado. Bien es verdad que del trato cotidiano con ese sujeto surge ya necesariamente un conocimiento provechoso que facilita la transmisión del aprendizaje, pero este viejo y entrañable trato, aunque es necesario, no es suficiente, porque de poco nos sirve saber los intereses y gustos específicos de Juanito o Paquita, si no conocemos los mecanismos y leyes generales más poderosos que ellos, que rigen milenariamente ese intercambio o relación del individuo con los otros y consigo mismo. Esos mecanismos son como inercias precisas y poderosas que muchas veces cambian el fruto de nuestras intenciones.

Diríase algo así como que existen dos economías en el funcionamiento de los individuos, una exterior y que viene fundamentalmente condicionada por el mercado social, y otra interior o economía del alma que viene determinada por leyes interiores y mecanismos muy ancestrales que como descubrió Freud y otros grandes exploradores del hombre, está en interrelación con esa economía exterior y la mayoría de las veces a ella sirve y se supedita. Esta es la razón por la cual la segunda unidad didáctica en el orden de estudio de este año es la unidad número cuatro, socialización y evolución de la conducta, en la que se ha procurado abundar en el estudio de esta interrelación entre individuo y sociedad, resumiendo algunas de las tendencias más conocidas dentro del campo de la psicología social. Los profesores del equipo docente consideran que las unidades didácticas tres y cuatro forman un bloque temático común que sirve de base al planteamiento psicosociológico que en su opinión debe subyacer sin que esto quiera decir sustituir a la formación pedagógica en sí misma considerada.

En la unidad didáctica número tres, dinámica de la personalidad adolescente, hemos intentado resumir los aspectos fundamentales que a nosotros nos atañen más directamente desde el punto de vista de la enseñanza, dividiéndolo en cuatro subunidades. Subunidad uno, la problemática adolescente y el aprendizaje. Subunidad dos, desarrollo mental y modalidades del comportamiento.

Subunidad tres, génesis y evolución de la dinámica afectiva y emocional. Y subunidad cuatro, desarrollo motivacional y aprendizaje. A través de estas cuatro subunidades en las que se ha dividido la unidad didáctica tercera, los profesores se han propuesto varios objetivos generales.

El primero de ellos consiste en estudiar las situaciones típicas que surgen del nacimiento de la intimidad adolescente y valorar sus repercusiones en la fijación de sus ideales e intereses culturales. Como se trata de una reflexión hecha para educadores, se analizan los condicionamientos del aprovechamiento escolar, deteniéndose en especial en aquellas actitudes, condiciones y hábitos de trabajo intelectual que más lo influyen. Otro de nuestros objetivos es analizar las características de la inteligencia y la génesis de los procesos mentales que definen el comportamiento del adolescente.

Es importante el conocimiento de las actitudes diferenciales por su implicación en el aprendizaje y la conducta del alumno y su estimulación con el uso de métodos y técnicas de enseñanza que favorezcan las capacidades propias de cada edad. Un nuevo objetivo se refiere al estudio de las relaciones interpersonales de los escolares en su problemática afectiva y emocional, tratando de considerarlas como un todo resultante o conducta escolar. Y por último, otro de nuestros objetivos de la unidad didáctica número tres, dinámica de la personalidad adolescente, es comprender el concepto y significación de la motivación fijando los factores de la relación motivación-aprendizaje y propiciando el uso que ha de hacer el educador de las técnicas motivadoras.

Motivar desde dentro al sujeto del aprendizaje, despertar en él los estímulos de la atención, la participación y el cariño hacia ese aprendizaje, es una de las tareas, quizá la primera, de todo buen maestro. Por ello, se dedica un extenso capítulo de la unidad didáctica número tres al estudio de la motivación en relación con el aprendizaje. Se continúa con el uso de estas motivaciones en la unidad didáctica número dos, titulada Aprendizaje e Interdisciplinaridad.

Hoy, más bien, nos ocuparemos de reforzar, desde este breve espacio de que disponemos, las consideraciones que en la unidad didáctica número tres, dinámica de la personalidad adolescente, hemos expuesto, resumiendo a continuación algunos de los puntos fundamentales que sobre el desarrollo intelectual del adolescente sostiene el famoso psicopedagogo Piaget, recientemente nombrado en la Universidad de Londres, como el adolescente mayormente fallecido. Psicológicamente, la adolescencia es la edad en la que el individuo se integra dentro de la sociedad de los adultos, la edad en la que ya no se siente por debajo del nivel de sus mayores, sino un igual al adulto, por lo menos en cuanto a sus derechos se refiere, aunque bastante frecuentemente el adolescente se cree por encima del adulto,

debido al resurgimiento del narcisismo o egocentrismo típico de esta edad. Esta integración en la sociedad adulta tiene muchos aspectos afectivos, más o menos asociados a la pubertad, pero también involucra cambios intelectuales muy profundos que han recibido mucha menor atención, quizá porque la comprensión de estos cambios intelectuales requiere un detallado análisis lógico a la par del análisis psicológico.

Como habrán podido observar en las unidades tres y cuatro, las novedades intelectuales y mentales que caracterizan a los procesos del pensamiento del adolescente no son propiamente nuevas, sino que son el resultado de un proceso evolutivo que comienza con el nacimiento y cuyas etapas podemos observar en el curso del desarrollo del niño. Este proceso evolutivo se estudia especialmente en la subunidad dos de la unidad didáctica tres y en la unidad cuatro, por lo cual no nos vamos a detener en describirlo aquí. Ahora trataremos de la gran novedad que caracteriza al pensamiento del adolescente y que comienza a manifestarse alrededor de los doce años y llega a su equilibrio sobre los quince.

Consiste en la desvinculación de la lógica concreta de los objetos, de manera que el adolescente ya puede operar con proposiciones verbales o simbólicas. Esta novedad se basa en la generalización de la lógica concreta anterior que se completa con un conjunto de combinaciones, que no es radicalmente nuevo, sino que es como una ampliación de las clasificaciones y serializaciones del nivel de las operaciones mentales concretas. Así, la gran novedad intelectual del adolescente reside en la posibilidad de manipular ideas en lugar de limitarse a manipular objetos.

En una palabra, el adolescente es ya un individuo capaz de elaborar o comprender teorías, conceptos ideales y abstractos. El niño no construye teorías o al menos no las expresa como teorías, se limita a vivir el presente en la realidad cotidiana. El adolescente, en cambio, es capaz de hacer proyectos para el futuro, de concebir intereses no inmediatos y de apasionarse por las ideas, los ideales y las ideologías.

Característica típica del pensar adolescente reside en la capacidad de razonar sobre la base de hipótesis. Este es el primer rasgo que distingue la inteligencia adolescente de la infantil. Las operaciones concretas anteriores se refieren solamente a objetos o hechos perceptibles y se efectúan paso a paso sin poder independizarse de lo concreto y sin poder desligar la forma del razonamiento de su contenido material.

En cambio, las nuevas operaciones que aparecen entre los 12 y los 15 años implican la capacidad de razonar con hipótesis, o sea, con proposiciones a las que no se consideran verdaderas o falsas, sino que se las formula experimentalmente, se extraen las posibles consecuencias de ellas y luego son verificadas comparándolas con los hechos. Este razonamiento basado en hipótesis será un tipo de razonamiento formal, es decir, que está gobernado por la sola estructura del razonamiento. Además, añade Piaget, estas operaciones formales de los adolescentes son más fecundas que las pocas operaciones concretas de clases, relaciones y números que domina el niño en el periodo anterior.

Estas nuevas operaciones del adolescente podríamos llamarlas operaciones proposicionales pues pertenecen a la lógica de las proposiciones y no a la mera lógica concreta. También se las llaman operaciones hipotéticos-deductivas. Estas transformaciones intelectuales típicas del pensamiento adolescente permiten al joven no sólo lograr su integración dentro de las relaciones sociales de los adultos, la cual es, por cierto, la característica más general de este periodo del desarrollo, sino que también permiten al adolescente cierto número de operaciones intelectuales fundamentales que forman la base de la educación científica en el nivel de la escuela secundaria.

Hoy han escuchado un tema que se ha extendido preferentemente sobre el desarrollo mental del adolescente por considerarlo primordial para nuestros específicos intereses sobre el proceso de aprendizaje dentro de la dinámica de la personalidad del adolescente. Recuerden la importancia de estas características mentales nuevas de la adolescencia como base a tener en cuenta en algunos de los ejercicios de aplicación que habrán de realizar en los cuadernillos de las próximas unidades didácticas. En nuestras siguientes emisiones radiofónicas, cuyas fechas constan en el calendario de trabajo que se os ha enviado, nos iremos refiriendo a aquellos contenidos o situaciones que nos planteen las unidades didácticas correspondientes.

Nos despedimos por hoy hasta la próxima emisión. Buenas noches. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org Hemos dialogado con la profesora de formación pedagógica del Área de Ciencias Sociales del PRONEP EGB, doña Isabel Escudero, con respecto al contenido de los dos primeros cuadernillos de evaluación a distancia.